



SEMANARIO DEDICADO A LOS NIÑOS
SALE LOS LUNES

DIRECCION

1268 CERRITO 1268

EDUCAR DELEITANDO

ADMINISTRACION

2166 CHILE 2166

Director: JOSÉ JOAQUIN DE VEDIA

SUMARIO—Toque de atencion.—El General Nicolás de Vedia. (Continuacion).—Carnaval, por Luis Dario.—El aire, por P. P. C.—Un día de lluvia, por Rosalinda Cerini.—El vapor, por Serafin A. Chigliani, (hijo).—Carta abierta. El microscopio y el telescopio, por José Joaquin de Vedia.—Cosas fáciles y difíciles: Charada. Rombo, por Leonor Real.—Enigma. (Remitido por la señorita Angélica Combes).—Triangulo, por Estela Silveyra.—Palabras en cruz, por Pantaleon Perez.—Notas varias: Una frase célebre. Correo. Aviso.

TOQUE DE ATENCION

El término de las vacaciones se aproxima; dentro de breves días habremos entrado en el año escolar de 1891; conviene, entonces, meditar por momentos, entre juego y juego, preparando el espíritu y el cuerpo para la labor que debe iniciarse.

En la vida del estudiante, la vuelta á la escuela está llena de atractivos: nuevos libros, mas adelantados; nuevos amigos, y reunion de los *viejos*, que traen todos, preparada para los nuevos recreos, la historia de sus paseos y de sus hazañas.

¡Cuántas esperanzas cifradas en el nuevo año! Para unos es el primero, para otros es el último; aquellos abandonan las faldas maternas y se creen ya personas graves; estos se hallan mas cerca del Colegio Nacional é infunden respeto.

¿Qué niño digno de estimacion no tiene formulado su plan de estudios y conducta cuando regresa á la escuela? Ese plan es siempre bueno; merece, sin duda, la aprobacion y el aplauso de padres y maestros. Pero será necesario que ese plan se cumpla para que al fin de la nueva jornada obtenga el alumno las recompensas del cariño y la propia satisfaccion del deber que se ha cumplido.

El primer dia de escuela debe ser sagrado para los niños; el que deja para el siguiente su regreso á las aulas, no se halla, sin duda, muy bien dispuesto á emprender la tarea.

Ese dia es el verdadero primero de año del estudiante, que debe formular sus votos personales de consagracion al estudio y disponerse sin demora á cumplirlos y practicarlos.

El trabajo reclama á todos por igual. y el que no se encuentra en su puesto á la hora de la cita, será considerado como un desertor de las filas de los soldados del estudio.

Los hábitos que en temprana edad se adquieren no se desarraigan fácilmente, y nada mas antipático que un hombre que llega siempre tarde y mal dispuesto al punto en que le aguarda un compromiso cualquiera.

Llevamos, pues, la voz de alerta á los niños estudiosos, y esperamos que, cuando suene la hora de la reunion, no ha de faltar uno solo en su puesto de honor.

Así lo desea, tambien, EL ESCOLAR ARGENTINO.

EL GENERAL NICOLAS DE VEDIA

V

Cuando el coronel Vedia salió del campamento del general Lecor, se encaminó al de Artigas, quien se hallaba impaciente por conocer el resultado de las gestiones del comisionado argentino ante el jefe portugués. Si la primera parte de su misión había sido delicada, no lo era menos la segunda. Habían facilitado aquella los sentimientos y las costumbres caballerescas del adversario. No había que contar con ese refinamiento en el campamento del jefe de los orientales.

El comisionado tenía que cambiar de táctica, al cambiar de campo. Lejos de lisonjear la soberbia del caudillo oriental, le declaró categóricamente que el general Lecor no pactaría con él sino bajo la base del desarme de sus fuerzas y de su alejamiento del territorio. Después de eso, se esforzó por atraerlo á sentimientos de unión y de concordia, conteniendo con su serenidad y destreza las explosiones de cólera de Artigas.

Pero el jefe de los orientales, no obstante los conflictos de que se veía amenazado, rehusaba en un principio la alianza que se le ofrecía, considerándose bastante fuerte para imponer, en vez de recibir condiciones. No atreviéndose, sin embargo, á establecerlas directamente, se refirió á la decisión del delegado Barreiro, en cuya virtud el coronel Vedia se puso en viaje para Montevideo.

Hacia ya un mes que Vedia había salido de Buenos Aires, y nada se sabía en esta ciudad sobre su destino. Ni el delegado Barreiro ni el cabildo de Montevideo habían contestado las notas del Supremo Director, de que había sido portador el comisionado. Empezóse á temer seriamente por la suerte de éste, dada la frecuencia de los crímenes de la época, de que habían sido víctimas ya algunos oficiales argentinos.

El Director Pueyrredon, preocupado é inquieto, y agui-

¡Cuántas esperanzas cifradas en el nuevo año! Para unos es el primero, para otros es el último; aquellos abandonan las faldas maternas y se creen ya personas graves; estos se hallan mas cerca del Colegio Nacional é infunden respeto.

¿Qué niño digno de estimacion no tiene formulado su plan de estudios y conducta cuando regresa á la escuela? Ese plan es siempre bueno; merece, sin duda, la aprobacion y el aplauso de padres y maestros. Pero será necesario que ese plan se cumpla para que al fin de la nueva jornada obtenga el alumno las recompensas del cariño y la propia satisfaccion del deber que se ha cumplido.

El primer dia de escuela debe ser sagrado para los niños; el que deja para el siguiente su regreso á las aulas, no se halla, sin duda, muy bien dispuesto á emprender la tarea.

Ese dia es el verdadero primero de año del estudiante, que debe formular sus votos personales de consagracion al estudio y disponerse sin demora á cumplirlos y practicarlos.

El trabajo reclama á todos por igual, y el que no se encuentra en su puesto á la hora de la cita, será considerado como un desertor de las filas de los soldados del estudio.

Los hábitos que en temprana edad se adquieren no se desarraigan fácilmente, y nada mas antipático que un hombre que llega siempre tarde y mal dispuesto al punto en que le aguarda un compromiso cualquiera.

Llevamos, pues, la voz de alerta á los niños estudiosos, y esperamos que, cuando suene la hora de la reunion, no ha de faltar uno solo en su puesto de honor.

Así lo desea, tambien, EL ESCOLAR ARGENTINO.

EL GENERAL NICOLAS DE VEDIA

V

Cuando el coronel Vedia salió del campamento del general Lecor, se encaminó al de Artigas, quien se hallaba impaciente por conocer el resultado de las gestiones del comisionado argentino ante el jefe portugués. Si la primera parte de su misión había sido delicada, no lo era menos la segunda. Habían facilitado aquella los sentimientos y las costumbres caballerescas del adversario. No había que contar con ese refinamiento en el campamento del jefe de los orientales.

El comisionado tenía que cambiar de táctica, al cambiar de campo. Lejos de lisonjear la soberbia del caudillo oriental, le declaró categóricamente que el general Lecor no pactaría con él sino bajo la base del desarme de sus fuerzas y de su alejamiento del territorio. Después de eso, se esforzó por atraerlo á sentimientos de unión y de concordia, conteniendo con su serenidad y destreza las explosiones de cólera de Artigas.

Pero el jefe de los orientales, no obstante los conflictos de que se veía amenazado, rehusaba en un principio la alianza que se le ofrecía, considerándose bastante fuerte para imponer, en vez de recibir condiciones. No atreviéndose, sin embargo, á establecerlas directamente, se refirió á la decisión del delegado Barreiro, en cuya virtud el coronel Vedia se puso en viaje para Montevideo.

Hacia ya un mes que Vedia había salido de Buenos Aires, y nada se sabía en esta ciudad sobre su destino. Ni el delegado Barreiro ni el cabildo de Montevideo habían contestado las notas del Supremo Director, de que había sido portador el comisionado. Empezóse á temer seriamente por la suerte de éste, dada la frecuencia de los crímenes de la época, de que habían sido víctimas ya algunos oficiales argentinos.

El Director Pueyrredon, preocupado é inquieto, y agui-

joneado por las alarmas y los reclamos públicos, se dirigió mas de una vez al delegado Barreiro, reclamando informes inmediatos sobre el coronel Vedia. Barreiro ignoraba á la verdad, lo que ocurría, apesar de recibir instrucciones de Artigas para aceptar en definitiva la negociacion argentina. El 6 de diciembre, el delegado y el cabildo decian al Director Supremo que nada se sabia en Montevideo del comisionado argentino, á quien no se esperaba siquiera en esa plaza, *segun las noticias mas seguras*.

Sin embargo, en la mañana de aquel mismo dia llegaba á Montevideo el coronel Vedia, quien, enterado de las alarmas de que era objeto y de los informes que se habian dado á su respecto, se embarcó inmediatamente para Buenos Aires, usando de una autorizacion que le habia dado el general Lecor para disponer de un buque cualquiera de la escuadra portuguesa.

El coronel Vedia desembarcó así en esta ciudad el 7 de Diciembre de 1817. *La Crónica* de esa fecha anunció su arribo en estos términos: «Esta mañana ha entrado en nuestro puerto un buque de la marina real portuguesa, conduciendo al mayor general Vedia, que fué al ejército portugués que opera en la Banda Oriental...» El regreso del comisionado y las importantes noticias de que era portador, fueron celebradas y comentadas vivamente por el gobierno y por el pueblo de Buenos Aires.



CARNAVAL

El carnaval último ha pasado sin estrépito; casi desapercibido: apénas si han revelado su existencia raquítica unos cuantos chiquillos, vestidos de rojo, cuyo papel se ha limitado á recorrer, cola en mano, y el antifaz sobre la cabeza, las inmediaciones de la casa paterna.

Mas vale así.

Y hagamos votos porque se hunda para siempre en la

indiferencia pública, con esos sus tres días de locura y de fiebre, durante los cuales tanta cosa útil podrían realizar en obsequio de la comunidad los que se pasean en busca de emociones y placeres carnalescos.

Nos es satisfactorio observar como ha decaído esta fiesta tradicional que convertía en payasos ó muñecos á pobres y honrados trabajadores que se creían en el deber de rendir culto á la costumbre, deponiendo su seriedad y su reposo en aras de una divinidad endemoniada.

La careta es siempre un peligro; detrás de ella puede ocultarse un necio, y puede tambien ocultarse un hombre de espíritu que se expone á ser tomado por un tonto.

Veis una máscara; quereis entablar con ella una conversacion y os estrellais desde el primer momento con esta dificultad: ¿cuál podrá ser el lenguaje de este disfrazado? ¿Oculta el antifaz á un taimado ó á un infeliz? ¿El que os dá bromas es vuestro amigo ó vuestro enemigo? ¿Su intencion es heriros ó distraeros? Estas y muchas otras preguntas se nos ocurren, pero no es posible tomar vuelo y descuidar otros asuntos, robándoles espacio.

Terminaremos, pues, con algunos versos oportunos esta lijera nota sobre el carnaval:

¡Pasó, pasó el carnaval!
 ¡Que no se presente mas
 Su careta y su disfraz!
 Ni vuelva á oirse infernal
 Su risa de Satanás!

Luis Dario.



EL AIRE

El aire es el fluido que forma la envoltura gaseosa de la tierra; es transparente y elástico, comprensible, sin olor ni sabor, indispensable para la respiración y la combustión.

Los antiguos no conocieron la composición del aire. Aun en estos últimos siglos, fuera de alguna indicación racional y lógica á consecuencia de algun experimento aislado, los hombres en general profesaban acerca de este interesante asunto las ideas mas erróneas y extravagantes. Hasta fines del siglo pasado, en 1777, no se descubrieron los elementos mas importantes de su composición, y, por lo tanto, su naturaleza.

Dos sábios químicos, Scheele y Lavoisier, por medio de varios experimentos y combinaciones químicas, pudieron determinar con mucha aproximacion los volúmenes de oxígeno y de azoe de que se compone.

Las propiedades del aire son innumerables; en él encuentran las aves el punto de apoyo para su vuelo; al vertirse los líquidos en el aire se dividen y no caen en masas compactas, como sucede con el eslabon pneumático; por su causa descienden con distinta velocidad los cuerpos de diferentes densidades, y, como su resistencia crece, á medida que aumenta la velocidad del cuerpo, puede hasta llegar á detener á éste, ó rebajar su velocidad á términos muy reducidos, propiedad que se emplea para regularizar el movimiento de algunas máquinas, por medio de ruedas de paletas que giran en el aire. Por su poderosa fuerza elástica, tambien se utiliza para perforar las rocas. (Máquinas de aire comprimido).

La composición del aire en volúmenes es de: 21 partes próximamente de oxígeno y 79 de ázoe ó nitrógeno; de 6 á 9 milímetros de vapor de agua; pequeñas cantidades de ácido carbónico, que no pasan de 6 diezmilésimos; ozono, amoniaco, acidos nitroso y nítriso, acido sulphúdrico, hidrógeno protocarbonado, cloruro de sodio, iodo, etc., en pequeñísimas cantidades; polvos de sustancias minerales y organizadas, en suspensión, é infinidad de microbios.

Por último, diremos que el aire es el elemento vivificador de la naturaleza; sin él no sería posible el sonido, (pues ya se sabe que el sonido se produce por las vibraciones del aire) la combustion y la vida, y no existirían ni plantas ni animales; el sol no produciría esa brillante aurora

que lo anuncia, ni esos crepúsculos que lo siguen, y la tierra sería un mundo silencioso y muerto, tal cual ahora lo es la luna.

P. P. C.



UN DIA DE LLUVIA



Estamos en el mes de febrero, mes en el que ardoroso estio nos viene á visitar alegre, y á hacernos arrojar los abrigos de que, con grande afán, nos proveemos en los tenebrosos fríos del atérico invierno.

Habiéndonos facilitado una casita, en el pintoresco pueblo de Saavedra, una familia amiga, con el objeto de que fuéramos á veranear, la aceptamos, trasladándonos en seguida á este punto, donde—sin exageracion—se hace muy dulce la vida, arrullada por el murmullo del lago, el canto de las aves y el aliciente de esa atmósfera pura que la naturaleza pródiga concede á las bellas comarcas que su mano bendice.

Debíamos llegar temprano á nuestro nuevo alojamiento. Nos vimos obligados á embarcarnos en una bellísima y flébil góndola, que se balanceaba coquetamente en las aguas cristalinas de ese caprichoso lago. Hasta aquí fué una dicha nuestro paseo.... Pero, mas tarde, ¡qué sinsabores, qué angustias las que experimentamos todas las que fuimos á aquel paseo! Una tormenta verdadera disipó nuestros placeres, asi como todo lo que nos habíamos forjado. Una pequeña nubecilla apareció en aquella bóveda celeste, que momentos antes atraía á todo el que la miraba, y esta se tranformó en un manto negruzco que la cubrió por completo, viéndose despues la fosforecente luz del relámpago, oyendose el ruido del trueno y el de la lluvia, que caía á torrentes.

Tuvimos que desembarcar antes de llegar á donde nos dirijíamos, y la copiosa lluvia nos puso al imposible! ¡Cuán-

tos trastornos! ¡Cuántos desencantos nos hizo ver ese paseo!

Toda nuestra alegría se trocaba en dolor.... Pero, no duró tanto ese infortunio, como lo creímos. Dios se apiadó de nosotros! Vino, en pos de la borrasca, la bonanza, y pudimos regresar á nuestra morada con una tarde bella y apacible, y nuestra estadía en Saavedra, que durará, poco más ó menos, tres meses, nos es agradable y deliciosa.

Rosalinda Cerini.



EL VAPOR

El vapor es el contingente más valioso con que puede contar el hombre para sus trabajos. Sin él, pocos marinos se atreverían á desafiar las borrascas de los mares, que tantas víctimas hace.

A pesar de ser tan poderoso el vapor, no podría levantar ni una paja del suelo si lo dejasen libre; estar apisionado en una estrecha caldera: he ahí su fuerza.

La fuerza del vapor de agua la descubrió en 1692 un sabio médico francés, llamado Dionisio Papin, nacido en Blois el año 1647. Dicho sabio colocó en el fuego una marmita llena de agua y bien tapada, hasta que, hirviendo, el agua hizo saltar la tapa con fuerza, por no poder resistir la elasticidad del vapor de agua.

Sin embargo, aunque dicho sabio lleve el inmortal nombre de « inventor de la máquina á vapor », no fué él solo el que la inventó, pues una invención de tan gran trascendencia no podía ser obra de un hombre solo.

En 1800, un ingeniero norte-americano, llamado Roberto Fulton, quiso aplicar la máquina á vapor á los buques. Al efecto, botó en 1803 un barco á vapor en el Sena; dicho buque era de 33 metros de largo por 2.50 metros de ancho.

En 1807, habiendo conseguido privilegio de navegación

á vapor por todos los ríos de Estados Unidos, botó en el Hudson el primer barco á vapor que trasportó personas y mercaderías, llamado « El Claremount ».

En 1810 se botó al agua otro buque á vapor, llamado « Fulton 1^o »; pero ya por este tiempo había fallecido Roberto Fulton.

SERAFÍN A. CHIGLIANI (hijo).



CARTA ABIERTA

EL MICROSCOPIO Y EL TELESCOPIO

Buenos Aires, 8 de Febrero de 1891.

Señor Don P. P. Cociredi.

Muy señor mío:

He leído con mucho gusto su carta, en la que da á conocer su opinión á proposito de la discusión que EL ESCOLAR ARGENTINO abrió, en números anteriores, sobre si es mas importante ó preferible el microscópio ó el telescopio, y, á decir verdad, me ha causado extrañesa ver que usted prefiere ese último instrumento, en la creencia, sin duda alguna, de que reporta mas grandes servicios á la humanidad. Podría ofrecerle, como la prueba mas evidente de su error, el hecho de que ya se le han presentado dos dignos y estimables contricantes, que sostienen, con argumentos bien aceptables, lo que yo trataré, aunque con menos aptitudes, de sostener ahora.

Me tomo la libertad de pedirle quiera decirme las razones que tiene para darle la preferencia al telescopio y no al microscópio, de lo que hace caso omiso. No creo, como el jóven Samuel de Madrid, que sea tarea muy difícil el saber cual de ellos posee mayor superioridad, y, por el contrario, me parece que el microscópio se nos pre-

senta mucho mas grande en comparación con el telescopio, como él mismo lo demuestra luego en su interesante artículo sobre ese punto.

Para los que se dedican á la astronomía, y viven tratando de descubrir un nuevo astro ó algo que pueda llamar la atención al universo, podrá ser excelente,—y eso es innegable,—el telescopio, puesto que les abre el campo á los espacios celestes. Pero, nada nos debe importar á nosotros, que recién, y poco á poco, vamos conociendo nuestro mundo por el microscopio, eso de que digan que lejos muy lejos, y en una palabra, invisiblemente, se encuentran otros mundos habitables. Si estuviéramos bien enterados de lo que hay en la tierra en que vivimos, sería comprensible nuestra curiosidad por conocer lo que hay allí, en la bóveda celeste, pero, como es bien sabido, casi diariamente nos sorprendemos ante algún nuevo descubrimiento, por lo que á mi entender, es inesplicable, verdaderamente inesplicable, bajo todo punto de vista, eso de que se crea que el telescopio se encuentra á mayor altura que el microscopio.

El microscopio! Es el instrumento á quien la ciencia le debe los mas grandes descubrimientos, y el que nos procura mejores placeres intelectuales, prometiéndonos ver cuan variada y admirable es la obra de la naturaleza, en sus menores detalles.

Es preciso haber leído mucho acerca del microscopio para podernos formar un juicio completo sobre él.

Su poder revelador es infinito, pues se estiende al conjunto de los tres reinos de la naturaleza, divisiones inmensas de la historia natural, que están lejos de haber sido estudiadas en toda su profundidad.

Con toda sinceridad creo que, una gran parte de los progresos que se han realizado en el mundo, se deben á ese famoso, á ese colosal instrumento, que no cuenta con rival alguno. Con él, el físico ha seguido la divisibilidad y la porosidad de la materia hasta límites desconocidos anteriormente, y se ha apoderado, por decirlo así, de la molécula y del átomo; el naturalista ha descubierto todo un mundo desconocido, lo infinitamente pequeño del orga-

nismo, cuyo estudio se ha llevado tan lejos hoy; el médico ha podido, con el microscopio, estudiar la composición de la sangre; y si el químico no ha logrado aun conocer el fenómeno de las combinaciones moleculares, á lo menos ha establecido una clasificación eminentemente racional.

Ya ve, pues, que no es poco lo que se debe al microscopico, á pesar de que Vd. lo mire como instrumento secundario, acaso por poseer mucha afición á la astronomía y querer dedicar á ella su inteligencia é ilustración.

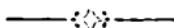
Por hoy basta.

Lo saluda con toda consideración y aprecio,

S. S. S.

José Joaquín de Vedia.

S. C. Cerrito 1268.



COSAS FACILES Y DIFICILES

CHARADA

—
 Mi *primera* es una nota
 De la escala musical;
Segunda y prima un adorno
 O insignia doctoral;
 Y el *todo*, ley de la vida
 A la que ningun mortal
 Se sustraé, que no sea
 Un zángano ó aragan.
 Recomiendo esta charada
 Al lector de EL ESCOLAR.

ROMBO

- . Una consonante.
- . . . Personage antidiluviano.
- Sustancia mineral.
- . . . Nombre de consonante.
- . Una vocal.

Leonor Real.

ENIGMA

(Remitido por la señorita Angélica Combes)

Soy cerrojo de una puerta frágil; tras de esa puerta guardas tus secretos, y, al hacerme dueña de ellos, todo se te vuelve besarme y darme pruebas de cariño. Mas, apenas quieres enterarte de los agenos, me desgarras sin piedad, y me tiras luego como una cosa despreciable.... ¿Quién seré?

TRIÁNGULO

1 2 3 4 5	Es necesario para vivir.
1 4 5 2	Simbolo de nada.
4 1 2	En la iglesia.
3 4	Pronombre.
1	Consonante.

Estela Silveira.

PALABRAS EN CRUZ

	e	
a a a a	S	c c e e
	i	
	i	
n n n n	A	o o o o
	s	
	s	
	s	
r t t t	C	e e e f
	p	

Dejarás en su lugar
Las mayúsculas, lector,
Y te habrán de resultar
Cuatro nombres de varon.

Pantaleon Perez.

SOLUCIONES

Por un olvido—como se lo habrán figurado nuestros lectores—no dimos á conocer en nuestro número anterior las soluciones de la charada, el rombo y triángulo, aparecidos en el número 140. Aprovechando, sin duda, ese olvido, hemos recibido algunas otras soluciones enviadas por las señoritas Clarisa O'Donnel, María M. Olguin, Rosalinda Cerini y Magdalena Kinger, y los jóvenes Enrique Raffo, Guillermo Cock, Delio Argento y Enrique E. Irazu.

Charada: Poema.

Rombo:

M
R I O
M I T R E
O R O
E

Triángulo:

M A D E R A
M A D R E
R A D A
E R A
R E
D

A continuación van las soluciones de las cosas fáciles difíciles del número anterior.

Acertaron con la de la charada, triángulo y problema geométrico, la señorita Clélia Caimi y el joven Manuel Brea; con la de la charada, triángulo y conversación compuesta, los jóvenes Enrique E. Irazú, Lorenzo Lucena y Serafín A. Chigliani; con la del triángulo y conversación compuesta, los jóvenes H. F. Spinedi y Alcides R. Papucio; con la del triángulo y problema geométrico, la señorita Rosa Brea y el joven Ambrosio Lugones; con la de la charada y triángulo, la señorita Celina Laphitzondo y el joven Luis P. Viggiani; con la de la charada, el joven Antonio D'Amico; con la del triángulo la señorita María M. Olguin; con la del problema geométrico, las Stas. Josefina Leonard y Clélia Badi, y el joven

NOTAS VARIAS

Una frase célebre—Cuando los enemigos del gran Scipion le perseguían con sus acusaciones inflexibles, el vencedor de Aníbal no trató de justificarse. Subió á la tribuna, y despues de haber hecho con orgullo la apología de su vida y de sus hazañas, agregó: «Romanos, en dia semejante vencí en Africa á Aníbal y á los cartagineses. Seguidme al capitolio para dar gracias á los dioses y pedirles que os dé siempre generales dignos de reemplazarme».

Correo—Señoritas *Antonina Dominguez* y *Rosa Brea*. Hemos recibido sus composiciones sobre EL ESCOLAR ARGENTINO. Nos llama la atención la ligereza para hacerla. Serán unas de las que aparezcan. —Señorita *Maria M. Olguin*. Sus trabajos estan en nuestro poder. Los publicaremos pronto.—Sr. *Lorenzo Lucena*. Recibimos su rombo. Se publicará.—Sr. *H. F. Spinedi*. Y tambien su charada y composicion.—Sr. *Mauricio*. Por causas que nos reservamos, no podemos publicar su soneto. Pero, por eso no se resienta... y siga favoreciendo á EL ESCOLAR ARGENTINO con sus producciones.—Señorita *Victoria Brusco*. Con placer leímos su amable carta. Le prestamos gustosos el apoyo que nos pide.—Señor *Suscriptor*. Oh tempora! oh more! en latin, quiere decir en nuestra lengua: Oh tiempos! oh costumbres! --Señor *Serafin A. Chigliani*. Hoy aparece su artículo. Acusamos recibo al último.—Señor *Mario M. Ramirez*.—Leímos su composición, que está buena. Aparecerá en el número próximo.

A V I S O

Pedimos encarecidamente á todos los diarios, periódicos y revistas, que tienen establecido el cange con EL ESCOLAR ARGENTINO, se sirvan remitirlos á la dirección y no á la administración.

Y también hacemos ese pedido á muchos de los que mandan composiciones, previniéndoles que, si asi no lo hacen, no tienen derecho á quejarse despues.

PANORAMA

DE LA

BATALLA DE PLEWNA

BELGRANO Y LIMA

A fin de que todos nuestros suscritores puedan admirar la grandiosa tela que representa la batalla librada entre el ejército turco y ruso, ante las murallas de Plewna, que se exhibe en la calle Belgrano esquina á Lima, daremos—

UNA ENTRADA GRATIS

á todo el que pague la suscripción de un año á este semanario.

EL ESCOLAR ARGENTINO

SUSCRICION

Por trimestre.....	\$ 0.60
Por año	» 2.40

Se suscribe en la calle Chile 2166.

POLÍTICA PARA LOS JÓVENES AMERICANOS

OBRA DE ACTUALIDAD

Acaba de aparecer y se halla á la venta en la librería de Lajouane,

34—CALLE PERU.—34

Es un excelente texto de instrucción cívica, escrito en lenguaje claro y sencillo, al alcance de todas las inteligencias.